

LIBRO DE MATEO

Lección 57, Capítulo 16 Continuación

Comencé la lección anterior con las preguntas retóricas: ¿quién es Yeshua? ¿Qué es Yeshua? Es un asunto tan complejo que, a medida que avancemos por este capítulo, continuaré incorporando algunos antecedentes necesarios acerca del Jesús histórico para que podamos comprenderlo mejor como la persona judía muy real que Él fue, que por supuesto fue el contexto desde el cual actuó y enseñó. Y a partir de esto deberíamos estar mejor equipados para extraer el significado que Él pretendía transmitir con lo que dijo, mientras procuramos aplicarlo a nuestras vidas.

A medida que estudiamos el Evangelio de Mateo, lo que se vuelve más plenamente evidente para nosotros en retrospectiva, pero que apenas era evidente para las multitudes e incluso para Sus propios discípulos de aquel tiempo, es que, aunque Yeshua puede compararse con un profeta de la antigüedad, Él es mayor que cualquiera. Aunque posee atributos similares a Juan el Bautista, Él es mucho más. Lo que también comienza lentamente a surgir ante nosotros (aunque, una vez más, casi no era percibido todavía por los judíos de Tierra Santa) es que las aspiraciones mesiánicas de siglos de antigüedad, tan valoradas y esperadas por el pueblo judío, y el cumplimiento de las promesas de Dios a la Casa de David, están a la mano en la persona de Yeshua de Nazaret. Sin embargo, solo obtenemos la imagen más verdadera del Mesías si trazamos un rumbo para redescubrir al Yeshua histórico y no la versión popularizada tan predominante dentro del cristianismo de hoy y de los últimos 18 siglos.

No soy ni el primero ni el único comentarista bíblico que intenta desentrañar quién fue el Jesús histórico. Es interesante que, especialmente desde el lado evangélico del cristianismo, recientemente haya habido cierta reacción en contra de acercarse a Él de esta manera. Hablar del "Jesús histórico" puede generar cierta desaprobación.. Esto no proviene tanto del lado académico de la iglesia como del lado gubernamental de la iglesia; el lado de la iglesia que consiste en quienes dirigen denominaciones enteras y los pastores de sus muchas

congregaciones. Algunos parecen pensar que intentar recuperar este conocimiento histórico de Cristo lo humaniza en una proporción demasiado grande con respecto a Su naturaleza espiritual y divina, y por eso es inapropiado y lo disminuye. Otros piensan que conduce a enfocarse demasiado en Su judaísmo y, por lo tanto, busca promover el judaísmo y el legalismo.

Al mirar hacia atrás a más de medio siglo de cristianismo que por gracia se me ha permitido presenciar personalmente dentro de varios contextos denominacionales, desde los teológicamente liberales hasta los conservadores, mi observación es que es la falta de resaltar la humanidad de Yeshua lo que está fuera de proporción en la manera en que la Iglesia lo presenta. Esto conduce a espiritualizar... que es una manera elevada de decir alegorizar... Su persona y Su enseñanza, lo cual solo puede conducir a malentendidos. Sin embargo, cuando sí intentamos recuperar Su humanidad, inevitablemente nos encontramos cara a cara con Su evidente judaísmo, que está especialmente en primer plano en los Evangelios de Mateo y Lucas. No creo que tenga que señalar que, en general, el Cristo **judío** no es algo que la iglesia institucional desee confrontar porque durante más de 1800 años ha habido un esfuerzo concertado para hacer de Jesús un hombre no judío, solo algo humano, genérico o universal, que es el Salvador para una fe cristiana gentil. Esto es tan así que en algunos círculos (afortunadamente solo unos pocos) existe la seria idea de que quizás el Dios-hombre Jesús que caminó sobre la tierra en Tierra Santa en el siglo I fue más una aparición que carne y sangre reales.

En nuestra última lección, Yeshua había salido del área de Magadán, junto al mar de Galilea, y se había dirigido tierra adentro y hacia el norte a un lugar cerca del monte Hermón llamado Cesarea de Filipo (obviamente un nombre romano). Allí hace una pregunta interesante a Sus discípulos (supongo que estos eran algunos o quizá todos los 12 originales). Él pregunta: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?" Me pregunto cómo les habrá parecido esta pregunta a Sus discípulos. Considerando lo que sabemos acerca de lo que parece ser su nivel bastante bajo de comprensión y conciencia espiritual en este momento, especulo que para ellos esto habría parecido mucho menos una pregunta orientadora con la

que Yeshua esperaba impulsarlos hacia una búsqueda más profunda de Su verdadera identidad y, en cambio, por la respuesta que le dieron, parece que la tomaron como una pregunta bastante directa para recopilar información de parte de su Maestro... una encuesta de opinión sobre la gente que formaba las multitudes, por así decirlo. Así que responden con naturalidad diciendo que algunos piensan que Jesús podría ser Juan el Bautista revivido, otros Elías que había regresado, y otros uno de los profetas de la antigüedad, muy probablemente Jeremías.

A estas alturas ya nos hemos acostumbrado a escuchar a Yeshua referirse a Sí mismo como el Hijo del Hombre; un título que claramente le agradaba. He explicado que, en general, esto normalmente tenía la intención de conectarlo con el "uno como un hijo de hombre" de Daniel que viene en las nubes para la cosecha final en el Día del Juicio. Y, sin embargo, no hay duda de que Él no siempre quiso indicar al Hijo del Hombre de los Últimos Días. Parece haber sido una frase favorita que disfrutaba usar para instruir, revelar y hablar en conversación casual. Como he dicho, es una persona complicada de explicar, incluso antes de añadir el elemento de Dios.

Parece haber 3 significados y contextos diferentes en los que Yeshua habla de Sí mismo como el Hijo del Hombre. Pero también hay 3 grupos de dichos que encontramos en los Evangelios (y especialmente en Mateo) acerca del Hijo del Hombre. Primero, los 3 grupos de dichos. El primer grupo es cuando hay una referencia a un Hijo del Hombre de los Últimos Días... un Hijo del Hombre futuro. El segundo grupo contempla y hace referencia a las experiencias de agonía, crucifixión y resurrección del Hijo del Hombre. El tercer grupo señala las obras del Hijo del Hombre entre el pueblo judío en tiempo presente.

El primero de los 3 significados diferentes de Jesús cuando empleó el término Hijo del Hombre acerca de Sí mismo es el más prominente: como el juez cósmico de los Últimos Días. El ser divino que se sienta en el Cielo a la diestra del Padre. En este uso necesitamos pensar en el término Hijo del Hombre como un título propio que comienza con mayúsculas. El segundo significado es cuando Él habla de Sí mismo de una manera parecida a la tercera persona; así que debemos imaginar hijo de hombre

menos como un título y más como una manera culturalmente modesta de referirse a uno mismo (y tal modestia era una norma dentro de la sociedad judía del siglo I). El tercero es cuando Yeshua usa hijo de hombre simplemente con el significado de ser humano. Y, de hecho, ser humano es el significado del hebreo **ben adam**, que sin duda es lo que se está expresando. Esencialmente es otra manera de decir "yo" o "mí". La mayoría de las veces es bastante fácil discernir cuál de estos 3 significados o sentidos de Hijo del Hombre pretende Cristo; a veces es un poco más confuso. Aunque no existe un consenso universal al respecto, en nuestro pasaje actual (Mateo 16:13) creo que lo más probable es que Jesús lo diga en el tercer sentido; simplemente quiere decir "¿quién dice la gente que soy yo?". Es decir, quién es Él en el contexto de Su humanidad.

Una de las cosas que nunca debemos pasar por alto con Yeshua es Su solidaridad y camaradería con Sus semejantes humanos (Sus semejantes humanos judíos). Esto era algo que daban por sentado las personas que solo lo veían o interactuaban con Él como un **Tzadik** proveniente de Nazaret. Era tan humano y de apariencia tan común que fue rechazado por los habitantes de Su propia ciudad natal (que lo conocían bien a Él y a Su familia) cuando intentó enseñarles. Incluso Su sufrimiento camino a la cruz, y Su agonía y muerte en ella, nos recalcan no solo Su vulnerabilidad humana, sino también que de ninguna manera era inmune a la severa mano del castigo romano, al igual que el resto de la sociedad judía.

Así que en el versículo 15, después de preguntar a Sus discípulos quién pensaba la gente que formaba las multitudes que Él había sanado que era Él, ahora les pide a Sus discípulos que hablen y digan quién piensan **ellos** que es. Volvamos a leer desde Mateo 16:15 en adelante.

VUELVA A LEER MATEO CAPÍTULO 16:15 - hasta el final

El efusivo e impulsivo discípulo Pedro es el primero en responder. Dice: tú eres el **mashiach** (el ungido), el Hijo del Dios Viviente. Pedro acertó. Y, sin embargo, la razón por la que la vez pasada les hablé acerca de cómo el pueblo judío del siglo I pensaba sobre quién podría ser la persona

y cuáles serían las acciones del Mesías esperado, ayuda a revelar que Pedro no era diferente de ellos en el lente a través del cual veía al Mesías Yeshua, que ahora está de pie justo frente a él. Debido a que Pedro ahora pensaba en Yeshua como Mesías, habría esperado plenamente que Yeshua formara un ejército, confrontara a Roma, ganara e instalara a Sí mismo como rey de un Israel independiente y renacido. De hecho, cuando Yeshua comenzó a explicar las cosas horribles que le iban a suceder en los meses venideros, cosas que iban en contra de todo lo que el pueblo judío creía que haría su Mesías, Pedro esencialmente se puso de pie y gritó: "¡DE NINGUNA MANERA!". La comprensión de los discípulos todavía está llegando en pequeños pasos, y así Yeshua reprendió a Pedro por su continua falta de comprensión y terquedad al aferrarse a tradiciones de siglos de antigüedad acerca del Mesías.

Pero antes de que Pedro se niegue a aceptar la misión y el destino de Yeshua, Yeshua dice algo sumamente importante que debemos escuchar. Él dice:

CJB Mateo 16:17 "Shim'on Bar-Yochanan", le dijo Yeshua, "¡qué bendecido eres! Porque ningún ser humano te reveló esto; no, fue mi Padre en el cielo."

Antes de examinar esto de cerca, quiero señalar que el uso del término "ser humano" por parte de la CJB en este versículo es una mala traducción. Casi todas las demás traducciones al inglés dicen correctamente "carne y sangre", y esta es la traducción literal del griego. Podemos argumentar que carne y sangre significa ser humano, pero la razón por la que ser humano no debería usarse aquí es precisamente porque el término hijo de hombre en hebreo también SIGNIFICA ser humano. Y por mucho que Cristo se llame a Sí mismo hijo de hombre, esa no es la intención aquí.

Así que Yeshua dice que carne y sangre... personas, gente... no revelaron a Pedro la identidad de Yeshua como el **Mashiach** de Israel... mesías. Más aún, carne y sangre se opone al término divino. Es decir, carne y sangre significaba en el pensamiento judío "por medio de seres humanos". O, en términos más académicos, agencia humana. Sin

embargo, en cierto sentido Cristo debe incluirse a Sí mismo entre esos de carne y sangre (agentes humanos) en el contexto presente, porque era Su instrucción la que los discípulos habían estado recibiendo durante los últimos meses. Así que no es instrucción de Él ni de ningún otro humano, sino que es la inspiración del Padre la que ha revelado esta verdad a Pedro. Así seguimos aprendiendo aquí que Yeshua NO le ha dicho a nadie hasta este punto que Él es el Mesías. La manera en que Pedro lo supo fue mediante inspiración espiritual del Cielo... específicamente del Padre.

Uno de los grandes misterios con los que luchan los eruditos bíblicos es por qué Jesús no fue más abierto acerca de Su condición de Mesías. Aunque en el Evangelio de Mateo podríamos llamar a esta escena una historia de proclamación (una historia que proclama que Él es el Mesías), Jesús en realidad solo elogia a Pedro por haberse dado cuenta; Jesús nunca dice directamente acerca de Sí mismo: "Yo soy el Mesías". Siempre pareció reacio... incluso evasivo... sobre el tema. Pero claramente lanzó esta pregunta acerca de Su identidad a Sus discípulos como grupo para ver si alguno de ellos había recibido esta revelación celestial. Y resultó que Pedro sí. Encontramos una versión muy abreviada de esta misma historia en Marcos 8, pero en ninguna de las dos versiones leemos que alguno de los otros discípulos intervenga y esté de acuerdo con Pedro en este punto. ¿Qué sacamos de esto?

Primero, que, aunque un ser humano... una persona... sin duda nos habló del Evangelio de salvación en Cristo, solo llegamos a creer cuando Dios nos inspiró a creer. A su vez, como seguidores de Cristo se nos ordena evangelizar y hablarles a otros acerca de Jesús, aunque aquellos con quienes nos encontremos nunca entenderán ni internalizarán el mensaje de salvación hasta que el Padre haga una obra en ellos y Él mismo se lo revele. Ni siquiera la presencia personal de Yeshua con Sus discípulos o con las multitudes había logrado esto.

Segundo, que Dios se revela a quien Él quiere. No puedo comprender cómo elige; pero sí elige. La Biblia a veces usa el término "elige" para denominar este misterioso proceso divino de elección. Si dependiera enteramente de nosotros, entonces no sería un acto de Dios. Así que si

confías en Cristo, agradece al Padre y comprende qué gran privilegio se te ha concedido porque TÚ fuiste elegido.

Observe algo más: Yeshua NO dice que fue EL Padre en el Cielo, sino MI Padre en el Cielo quien hizo la revelación a Pedro. Esta sutil diferencia envía un mensaje. Yeshua vuelve a indicar que Su relación con el Padre es algo mucho mayor que la de todos los demás seres humanos. En la Oración del Señor de Mateo capítulo 6, Jesús nos instruye a orar a NUESTRO Padre. Es decir, Dios como el Padre universal de todos nosotros por medio de una conexión humana común a través del Adán creado y una conexión espiritual común porque es el Padre quien sopla el aliento de vida en todos nosotros. Pero aquí, en Mateo 16:17, Yeshua expresa una relación familiar cercana, única y singular que solo puede entenderse como que Él está virtualmente emparentado con Dios. Habla de la naturaleza divina de Yeshua. Dios lo confirma al referirse a Yeshua como Su Hijo unigénito. Así que Yeshua habla en términos de "mi Padre", lo cual esencialmente verifica la declaración de Pedro acerca de Él. Y, sin embargo, ¿qué tan profundamente arraigó esta creencia en Pedro? ¿Qué significaba para él? Más adelante descubrimos que no fue suficiente para impedir que negara a Jesús no una, sino 3 veces.

Aun así, Yeshua confiere una bendición sobre Pedro. Esto no es poca cosa. No hay registro de que Él haya dado una bendición a otro discípulo individual. Es otra confirmación para Pedro (y para nosotros) de que Pedro acertó. Luego, en el versículo 18, Yeshua le da a Pedro un nombre nuevo. Este tipo de cambio de nombre no es desconocido en la Biblia, pero también es Dios quien hace el cambio de nombre porque algún tipo de hito espiritual o cambio de estatus está ocurriendo con esa persona. Avram se convirtió en Avra-ham. Ya'akov se convirtió en Israel. Ahora Shimon se convierte en Kefa. Kefa es hebreo para el griego Petras. Pedro es la traducción al español de Kefa y Petras. La razón de esa elección de nombre es que Petras es una forma de petra, que significa roca o piedra. Es Yeshua quien asigna a Shimon el nuevo nombre (implicando nuevamente Su autoridad divina para hacerlo). Curiosamente, Shimon no fue el primero en ser llamado "una roca" en la Biblia.

CJB Isaías 51:1 "Escúchenme, ustedes que persiguen la justicia, ustedes que buscan a ADONAI: consideren la roca de la que fueron cortados, la cantera de la que fueron extraídos; 2 consideren a Avraham su padre y a Sara, quien les dio a luz; porque lo llamé cuando era una sola persona, luego lo bendije y lo hice muchos."

Así encontramos que muchos siglos antes de Pedro, Avraham es visto como una roca de la cual otros serán cortados; es una metáfora para quienes buscarán a Dios. Pedro es colocado por Yeshua en una categoría similar en algunos aspectos. Es decir, Pedro es una roca o una piedra en el sentido de que su nuevo nombre se usa como metáfora para quienes buscan a Dios, pero ahora también incluye la importantísima realidad de que el Hijo de Dios ha llegado y Él es el Mesías.

Aunque dedicaré muy poco tiempo a esto, necesito mencionar que la afirmación de la Iglesia Católica de que Pedro (como la roca) fue el primer Papa sencillamente carece de mérito bíblico. Es una invención religiosa. También es una buena manera de sacar a Pedro de su contexto judío e introducirlo en un nuevo papel gentil porque si la Iglesia Católica realmente considerara a Pedro como la roca de la cual sería cortada su fe, lo ha entendido completamente mal. Pedro era completamente judío, y no hay ni rastro de la fe judía en el catolicismo. Ellos han... al igual que prácticamente todas las demás ramas del cristianismo... separado a Pedro de su judaísmo y lo han convertido en cristiano (es decir, gentil), tal como lo han hecho con Jesús y otros personajes bíblicos del Nuevo Testamento. El cristianismo en general ha tratado con demasiada ligereza estas palabras acerca de Pedro pronunciadas por Jesús. Él dice:

CJB Mateo 16:18 "...y sobre esta roca edificaré mi Comunidad, y las puertas de Sh'ol no prevalecerán contra ella."

Aunque la CJB dice "sobre esta roca edificaré mi Comunidad...", casi todas las demás versiones en inglés dicen "sobre esta roca edificaré mi Iglesia". La palabra griega de la cual se traducen tanto la palabra inglesa community como church es **ekklesia**. Todo léxico griego creíble dice que es un término genérico que significa algún tipo de asamblea o congregación de personas. Comunidad puede ser una mejor elección que

iglesia, pero aun así se aparta del concepto directo de ser el término genérico y muy amplio que es. Iglesia, en el sentido que llegó a adquirir apenas uno o dos siglos después del tiempo de Cristo, es una nueva organización religiosa de gentiles, por gentiles y para gentiles.

Hace unas cuantas lecciones profundicé mucho en el término La Iglesia y expliqué que es una etiqueta, y también lo que esa etiqueta rápidamente llegó a significar (y todavía significa). Llegó a significar una institución organizada de creyentes gentiles que creó y mantiene un conjunto de doctrinas hechas por hombres que descartan las mismas Escrituras de la Biblia que Jesús usó con frecuencia para explicar Su presencia y propósito (la **Torah** y los Profetas, el Antiguo Testamento). La Iglesia también incluye el fuerte concepto de un edificio especial, construido para verse de cierta manera. Requiere la exclusión judía a menos que un judío renuncie a la mayoría de los elementos de su judaísmo (y a veces los judíos son excluidos incluso si quieren convertirse). También significa una organización cuyas doctrinas de fe están construidas principalmente sobre los supuestos dichos de Pablo, y mucho menos sobre los de Jesús. Por lo tanto, con esa comprensión de lo que la palabra Iglesia significa predominantemente en nuestro vocabulario inglés moderno, y ha significado durante casi 2 milenios, rechazo (y ustedes también deberían hacerlo) la idea de que debamos incluirla aquí como una comunicación adecuada de lo que Yeshua quiso decir o imaginó con lo que dijo a Pedro. Después de todo, apenas unas frases antes Él dijo que estaba aquí solo por las ovejas perdidas de la Casa de Israel. No vino a formar una nueva religión para gentiles.

David Stern, él mismo un discípulo judío de Yeshua, lo expresa así en su comentario sobre Mateo: "A diferencia [del término] iglesia, **ekklesia** nunca se refiere ni a una institución ni a un edificio". Exactamente. **Ekklesia** simplemente significa la colección de personas que entienden y aceptan a Yeshua por quien Él es.

Cuando Yeshua le dice a Pedro que las Puertas de Hades (**She'ol** en la CJB, lo cual no es una traducción correcta) no prevalecerán contra ella ("ella" refiriéndose a la **ekklesia**, la colección de seguidores de Cristo), significa que Satanás y cualquiera en la tierra a quien logre convencer

para que se levante contra los seguidores de Cristo no serán victoriosos al final. Hay pocas dudas de que estar en Cesarea de Filipo tuvo mucho que ver con que Yeshua eligiera esas palabras porque era un sitio pagano dedicado a la adoración del dios griego Pan, y algunos creían que el misterioso flujo de agua que salía de las profundidades subterráneas en una gruta de allí provenía del inframundo... del Hades. Así que, más de acuerdo con el contexto de cómo Pedro y los discípulos habrían entendido las palabras de Yeshua, significaba que las religiones paganas (como la adoración de Pan) no superarían ni destruirían los nacientes grupos de fieles seguidores de Yeshua.

En otro pequeño desvío quisiera agregar esta nota acerca de quién es Yeshua. Él no fue el revolucionario como regularmente se lo presenta (¡y, por cierto, yo tampoco!). Más bien fue un reformador. Yeshua no vino a destruir la antigua fe hebrea practicada por los judíos de Su tiempo, y luego, al estilo de Stalin, crear de los escombros de su destrucción una religión completamente nueva que girara alrededor de Él. Más bien vino a rehabilitar e infundir nueva vida a la fe judía que existía desde hacía mucho tiempo, de manera que aquellas Tradiciones de los Ancianos que se habían convertido en una carga tan innecesaria para el pueblo, y que en muchos casos habían puesto de cabeza la Palabra de Dios, fueran removidas y reemplazadas con la verdad bíblica tal como originalmente les fue dada. Parte de ese proceso incluía exponer el despiadado, vergonzoso e ilegítimo oficio del Sumo Sacerdote y su organización, que utilizaba el importantísimo Templo del Dios de Israel para perfeccionar el arte de esquilmar al rebaño ingenuo para su beneficio personal.

En el Evangelio de Mateo vemos cómo aumenta la tensión natural entre los fariseos y saduceos frente a Yeshua precisamente por esta razón. Eran polos opuestos; no había punto medio. Los fariseos y saduceos no temían que Él formara una nueva fe; temían que arruinara sus lucrativas y poderosas operaciones que pesaban fuertemente sobre la gente común. En realidad, Yeshua ni siquiera vino a destruir estas instituciones religiosas judías corruptas; más bien Sus palabras y acciones tenían el propósito de convencer a la población judía de Tierra Santa de que Él era la culminación de todo aquello que habían esperado y que estaba contenido dentro de su antigua fe hebrea; una fe que a su vez estaba

construida sobre los Pactos que Dios había hecho con sus antepasados israelitas; pactos que habían sido apartados de manera constante. Así, Cristo no atacó las instituciones judías; atacó a quienes las dirigían y las corrompían.

En el versículo 19 Yeshua dice:

CJB Mateo 16:19 "Te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que prohíbas en la tierra será prohibido en el cielo, y todo lo que permitas en la tierra será permitido en el cielo."

Jesús sigue hablando con Pedro y afirma que le dará a Pedro las llaves del Reino de los Cielos. Luego habla de prohibir y permitir. Primero debemos notar que Pedro no está recibiendo las llaves PARA el Reino de los Cielos (como si estuviera recibiendo la llave de una cerradura), sino las llaves DEL Reino de los Cielos. Así que no es que a Pedro se le hayan dado las llaves que permiten o rechazan la entrada al Reino de los Cielos. Más bien, las llaves representan cierto nivel de poder y autoridad... pero ¿con qué fin? Eso es lo que se declara a continuación. Es el poder y la autoridad para prohibir y permitir.

Para ayudarnos a entender qué significa esto, recuerden que a Jesús le gustaba citar al profeta Isaías. Aquí hay una sección de Isaías 22.

CJB Isaías 22:15-23 15 Así dice Adonai ELOHIM-Tzva'ot: "Ve y encuentra a ese mayordomo, Shevna, administrador del palacio, y pregúntale: 16 '¿Qué posees aquí, y quién te dio el derecho de excavar para ti una tumba aquí? ¿Por qué consigues una tumba tan prominente? ¿Por qué estás tallando para ti un lugar de descanso en la roca?' 17 ¡Mira, hombre fuerte! ADONAI está a punto de arrojarte fuera. Él te agarrará, 18 te enrollará y te lanzará como una pelota en campo abierto. Allí morirás, con tus lujosos carros, itú, deshonra para el palacio de tu amo! 19 "Te removeré de tu oficio, te arrancaré de tu puesto. 20 Cuando llegue ese día, llamaré a mi siervo Elyakim hijo de Hilkiyahu. 21 Lo vestiré con tu túnica, lo ceñiré con tu cinturón de oficio y lo investiré con tu autoridad. Será un padre para el pueblo que vive

en Yerushalayim y para la casa de Y'hudah. 22 Pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; nadie cerrará lo que él abra; nadie abrirá lo que él cierre. 23 "Lo afirmaré firmemente en su lugar como una estaca, de modo que se convierta en un asiento de honor para su clan."

El tiempo no me permite entrar en todo el contexto de este pasaje de Isaías. Sin embargo, lo que aprendemos es que en esta profecía la palabra "llave" representa autoridad y poder sobre la casa de David, que están siendo quitados de una persona (**Shevna**) debido a su corrupción y dados a otra (**Elyakim**), a quien Dios considera Su propio siervo; un hombre justo. Y con esa autoridad y poder nadie cerrará lo que él abra y nadie abrirá lo que él cierre. El punto es que las palabras acerca de abrir y cerrar son una expresión. La expresión define la naturaleza absoluta del poder y la autoridad que este hombre justo (**Elyakim**) tendrá sobre la casa de David como mayordomo de la casa de David, de tal manera que nadie se atrevería a tratar de deshacer o anular las decisiones de **Elyakim**.

Así que, usando esta profecía como el marco claramente pretendido para lo que Yeshua acaba de decir, Pedro puede compararse con Elyakim en el sentido de que a Pedro se le están dando las llaves (el poder y la autoridad) de la casa de Dios (el Reino de los Cielos). Y puesto que el Reino de los Cielos está presente tanto en el Cielo como, solo recientemente, en la tierra, entonces tenemos mención de ambos lugares en lo que también es una expresión cultural usada por Yeshua para definir ese poder y autoridad. Y, sin embargo, no es imaginable que un discípulo humano de Cristo pudiera tener una autoridad semejante, que roza lo divino; ni que, si (como algunos piensan) Pedro es un representante simbólico de toda la congregación de seguidores de Cristo, toda la congregación quedara para ejercer ese mismo inmenso poder y autoridad. Más adelante, cuando exploremos Mateo 18, encontraremos que Yeshua promete lo mismo a Sus discípulos en general, por lo que algunos eruditos bíblicos piensan que Pedro representa lo que más comúnmente se llama "La Iglesia".

Entonces, ¿cuál es la solución para entender mejor lo que se está comunicando? Los desacuerdos entre los teólogos acerca de esta

afirmación verdaderamente sorprendente son tantos que he leído 13 conclusiones diferentes (y me imagino que hay algunas más). No estoy seguro de tener tanta confianza como para escoger una como mejor que las otras, pero esta es una manera en que podríamos verla. Como siempre, el contexto y la visión desde 30,000 pies deben mantenerse en mente al intentar comprender los dichos especialmente difíciles de la Biblia.

Desde la perspectiva amplia, todo lo que ha estado sucediendo recientemente en el Evangelio de Mateo, y lo que ha conducido a la confesión de Pedro en Cesarea de Filipo, es una confrontación continua y cada vez más intensa entre Yeshua y varios grupos de fariseos, escribas y saduceos sobre el asunto de la autoridad religiosa para enseñar y sobre cuál doctrina es la correcta. Este debate finalmente llevará a Jesús al madero de ejecución. Yeshua ha llamado públicamente a estos líderes religiosos guías ciegos por enseñar erróneamente al pueblo; parte de ello de manera no intencional, en el sentido de que no saben mejor, y parte de manera intencional como medio para propagar su poder y control sobre el pueblo. Los fariseos y escribas no creen que Yeshua tenga la autoridad para enseñar ni, ciertamente, el poder para desafiarlos abiertamente. Si nuevamente miramos hacia adelante en Mateo, esta vez al capítulo 23, leemos acerca de otro intercambio demasiado familiar:

CJB Mateo 23:13-17 13 "¡Pero ay de ustedes, maestros de la Torah hipócritas y P'rushim! Porque están cerrando el Reino de los Cielos en la cara de la gente, sin entrar ustedes mismos ni permitir entrar a quienes desean hacerlo. 14* 15 "¡Ay de ustedes, maestros de la Torah hipócritas y P'rushim! Recorren tierra y mar para hacer un prosélito; y cuando lo logran, lo hacen dos veces más apto para Gei-Hinnom que ustedes mismos. 16 "¡Ay de ustedes, guías ciegos! Ustedes dicen: 'Si alguien jura por el Templo, no está obligado por su juramento; pero si jura por el oro del Templo, está obligado'. 17 ¡Ciegos insensatos! ¿Qué es más importante? ¿el oro? ¿o el Templo que hace santo el oro?"

Observe cómo en el versículo 13 de Mateo 23 Jesús dice que los maestros de la Torah y los fariseos están cerrando las puertas del Reino de los

Cielos a la gente porque la están guiando por un camino errado que la aleja de la verdad; y luego Yeshua profundiza en ello en los siguientes versículos. No hay nada más importante para Yeshua que el Reino de los Cielos; estas **son** las Buenas Nuevas que Él trae y fue enviado por Su Padre para inaugurar el Reino en la tierra. Así que, aunque abrir y cerrar debe entenderse por una parte como una expresión cultural, al mismo tiempo parece haber también un aspecto literal. Así que lo que Cristo propone es una transferencia forzada de poder y autoridad desde el liderazgo religioso judío ilegítimo, aunque oficial (los fariseos y escribas) hacia el nuevo liderazgo religioso judío legítimo (es decir, Pedro y probablemente Sus otros discípulos), legitimado por Yeshua (como agente del Padre). Este nuevo liderazgo debe estar sobre la fe judía reformada que implica confianza en Cristo y una nueva mirada a las Sagradas Escrituras. Yeshua afirma que este proceso de transferencia está en marcha para quitar las llaves (la autoridad) a quienes actualmente controlan las instituciones religiosas judías, pero abusan de ella con tradiciones llenas de errores de enseñanza y doctrinas hechas por hombres que resultan en cerrar las puertas del Reino de los Cielos a tantos, y en cambio entregar las llaves a Pedro y a los discípulos, a quienes Jesús confía enseñar la verdad bíblica, lo cual efectivamente abre las puertas del Reino de los Cielos para los adoradores de Dios. Probablemente podría continuar un poco más defendiendo mi mejor interpretación de lo que significan esas extrañas palabras de Mateo 16:19, pero creo que esto es suficiente para reflexionar por ahora.

Suponiendo que estoy en lo correcto, entonces no podemos pasar rápidamente por esto sin notar la aplicación obvia. Corriendo el riesgo de que se me malinterprete como alguien anti-Iglesia o que piensa que todas las denominaciones y pastores encajan en un único molde poco satisfactorio, claramente en este pasaje hay una advertencia de grave peligro que acecha a cualquier líder religioso judeocristiano que se incline a aceptar y enseñar a su pueblo doctrinas de sinagoga o de Iglesia hechas por hombres; doctrinas que parecen desafiar abiertamente las instrucciones de la Palabra de Dios. Aunque esas enseñanzas quizá no resulten en que las puertas del Reino de los Cielos queden completamente cerradas para los creyentes a quienes enseñan, bien podría significar que

caerán en la categoría indeseada de los eternos "más pequeños" en el Reino sobre los que Jesús advierte en Mateo 5:17-19.

Yeshua vivió en una era en la que, después de siglos de mala administración y corrupción, el liderazgo judío del Templo y de la sinagoga había llevado a los fieles tan lejos del camino que Cristo podía describir la situación como ciegos guiando a ciegos. O aquí, como los líderes religiosos judíos efectivamente dejando fuera a su pueblo de la entrada al Reino de los Cielos. ¿Cómo pueden hacer eso? Enseñando doctrinas hechas por hombres como si fueran la Palabra de Dios, y el pueblo ingenuo aceptándolas. No se equivoquen; vivimos en una era alarmantemente similar y, por supuesto, quienes hacen sonar la alarma a veces reciben el mismo trato que recibió Jesús... imenos la crucifixión, por supuesto! Cada era, sociedad y religión tiene sus medios para tratar duramente a sus reformadores (siempre indeseados), y eso por lo general comienza con un intento de desacreditarlos. Cuando eso no funciona, el siguiente paso es destruirlos. Destruir a un reformador en la era de Cristo a menudo significaba ejecución. En nuestra era, la vida y misión de una persona pueden ser destruidas por otros medios, como mentiras y calumnias en las redes sociales o, si alguien es lo suficientemente famoso, noticias falsas en los grandes medios de comunicación. Nuestro gobierno puede quitarnos nuestra necesaria condición de exención fiscal, o incluso ir tras nosotros personalmente utilizando al IRS u otras agencias gubernamentales como armas contra nosotros. Hay mucho sucediendo a nuestro alrededor en este momento... prácticamente a nivel mundial... que no debemos descartar como simple ruido.

Esta escena en Filipo concluye con Yeshua diciendo a Sus discípulos que no deben decirle a nadie que Él es el Mesías. Aunque la implicación ciertamente está allí, esto, para mí, de ninguna manera indica que los otros 11 discípulos también hayan adoptado la confesión de Pedro como propia. Más bien, es más probable que la idea de que su Maestro sea el Mesías (un pensamiento que no parece haber sido considerado por ninguno de ellos hasta ese preciso momento) no deba discutirse fuera de su círculo íntimo inmediato. Esto se debe a que no solo tal sugerencia traería aún más problemas sobre Jesús por parte del liderazgo religioso judío, sino también porque de inmediato levantaría una enorme bandera

roja para Herodes Antipas y Poncio Pilato. Ellos entendían muy bien que el pueblo judío creía que el Mesías sería un líder político y aspirante a rey que encabezaría una revolución militar a gran escala para hacer de Israel una vez más un reino independiente.

Continuaremos con Mateo capítulo 16 la próxima vez.